

MARÍA DEL EVANGELIO

Te saludamos, María, Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, Esposa del Espíritu Santo, Sagrario de la Santísima Trinidad.

María Santísima, estamos alegres de encontrarnos en tu presencia, de estar siempre bajo tu mirada, porque tú eres nuestra querida Madre, tan hermosa en tu pureza y tan buena en tu ternura. Alzamos los ojos hacia Ti para que tu santidad ilumine nuestra vida y modele nuestro corazón según los designios del Padre.

Ayúdanos a ofrecernos a Dios íntegramente, como Tú lo hiciste; dirige nuestros pensamientos y todas nuestras acciones hacia el nuestro Dios y Padre bueno.

TEXTO BÍBLICO

“Jesús, viendo a su Madre y junto a Ella, al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.” Jn. 19, 26-27

MEDITACIÓN

CANCIÓN de Salomé Arricibita: HE AQUÍ A TU HIJO

“EL NOS LLEVA A ELLA”

“En la cruz, cuando Cristo sufría en su carne el dramático encuentro entre el pecado del mundo y la misericordia divina, pudo ver a sus pies la consoladora presencia de la Madre y del amigo. En ese crucial instante, antes de dar por consumada la obra que el Padre le había encargado, Jesús le dijo a María: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego le dijo al amigo amado: «Ahí tienes a tu madre» (Jn 19, 26-27). (...) Jesús nos dejaba a su Madre como Madre nuestra. Solo después de hacer esto Jesús pudo sentir que «todo está cumplido» (Jn 19,28). Al pie de la cruz, en la hora suprema de la nueva creación, Cristo nos lleva a María. Él nos lleva a Ella, porque no quiere que caminemos sin una madre.”

Papa Francisco

Silencio para meditar

INVOCACIONES:

- Madre de Dios y madre nuestra: ayudarnos a vivir llenos de fe y confianza en el amor del Padre. (Dios te salve...)

- Fiel seguidora de Jesús: ayúdanos a ser seguidoras convencidas del camino del Evangelio. (Dios te salve...)
- Muchacha sencilla de Nazaret: ayúdanos a avanzar en la sencillez, en el servicio a los pobres, en el trabajo por la fraternidad y la justicia. (Dios te salve...)
- Mujer fuerte al pie de la Cruz: ayúdanos y sosténenos en el dolor, en las dificultades, en las tristezas y en las aflicciones. (Dios te salve...)
- Luz de los creyentes: ayúdanos a convertirnos cada día para vivir verdaderamente según la palabra del Padre. (Dios te salve...)

OREMOS

En este tiempo, María, ayúdanos a profundizar, como hiciste Tú, en la Palabra de Dios, a ser más constante y fiel en la oración, a retener y meditar en lo más profundo de nuestro corazón todo lo que el Padre quiere transmitirnos. Concédenos, María, la fuerza para responder cada día a la llamada de Dios con autenticidad y coherencia.

María, somos tuyas, ampáranos.

